

EXPONER EN LA E[AD]

SYLVIA ARRIAGADA

Diseñadora, profesora e[ad] PUCV

MARCELO ARAYA

Diseñador, profesor e[ad] PUCV

OT

EXPOSICIÓN, EXPONER, ESPACIO EXPOSITIVO, DEJAR VER, DISEÑO, MONTAJE, LECTURA

Lo que aquí presentamos nace de un quehacer creativo que se ha dado a la par entre ejercicio editorial y ejercicio expositivo, dupla siempre presente en el acontecer de nuestra escuela, y desde hace algunos años en el programa académico de la carrera de Diseño, con el nombre de Taller de Espacios Expositivos.

Dicho acontecer se ha manifestado a través de muestras públicas, en las que el discurso del contenido y el modo de exponerlo dieron continuidad y sentido a las exposiciones que, cada diez años, desde 1962, han sido presentadas por la e[ad] en nuestro país.

Así también la escultura y la pintura –oficios cuya presencia ha sido vital para esta escuela– han formado parte de tal ejercicio expositivo, orientando el encuentro con el artificio que deja leer el sentido de la obra a exponer. La primera de ellas fue la exposición de esculturas *Arte concreto* (1952), montada en los salones del Hotel Miramar, en Viña del Mar.

Cabe considerar las propuestas expositivas acerca de lo que atañe a nuestra ciudad y su destino, como la propuesta planteada para la Avenida del Mar (1969), presentada en una sala de exposiciones de calle Esmeralda, en Valparaíso. Probablemente, tanto las exposiciones de escultura y pintura como las muestras periódicas de la propia escuela o la exposición de proyectos urbanos del Gran Valparaíso, fueron las más conocidas entre 1950 y 1980.

Más tarde, en 1996, la escuela acepta por primera vez la invitación a exponer en el marco de contenidos propuestos por otros, y es el caso de la UIA en Barcelona. En esa ocasión, el grupo expositor estuvo conformado –al igual que en todas sus realizaciones anteriores– por profesores (arquitectos y diseñadores) y algunos estudiantes, junto a la presencia de poetas y escultores

EXPONER COMO DIMENSIÓN CREATIVA HA ESTADO PRESENTE DESDE LA REFUNDACIÓN DE LA E[AD] EN 1952 HASTA HOY. EL SIGUIENTE RECUENTO REAFIRMA LA PRESENCIA Y CONTINUIDAD DE UNA IMPRONTA EXPOSITIVA, LA QUE DECANTA UNA FORMA DE AQUELLO QUE NO SE CONOCE SINO TAN SOLO AL CONSTRUIRLO Y PRESENTARLO A OTROS.

que extendieron su quehacer artístico-poético en una serie de actos públicos.

En esta misma línea de invitaciones internacionales se aquilató la figura de *pabellón*,¹ como los creados para la XXX Bienal de Sao Paulo (2012) o para Documenta 14 (2017), en Atenas y Kassel, entre otros.

Más allá de propuestas y ejecuciones para una determinada ocasión, se trata de un modo de trabajo donde cada montaje y contenido visual es para nosotros una forma de celebrar.² Nuestras travesías por el continente americano (desde 1984) tampoco han estado ajenas, acometiendo con sagacidad el obrar en un período muy acotado. Muchas de ellas han tomado el camino de ejecuciones expositivas, celebrando en compañía de quienes las reciben y presencian. La precursora de esta modalidad expositiva –acompañada de recitales poéticos– fue la realizada con motivo de la *Travesía Atenea* (1987), en Santiago de Chile, nombrada *El espejo gráfico*.

Así, se ha consolidado en nosotros un oficiar que culmina en lo que hace ya buen tiempo hemos llamado elogio, pues celebra y presenta a otros algún secreto creativo que nos ocupa. Este oficiar nos ha dado una manera de relacionarnos con quienes reciben lo realizado, por tratarse de una suerte de dedicación, pues pensamos que ellos a su vez participarán de aquel secreto creativo. Es por esto que los llamamos lectores, interlocutores, invitados, visitantes –“con rostro”, nos decimos–, llegando en los últimos años a la figura de comensal.³

1. El primero de ellos fue montado en el espacio público del borde costero en Recreo, Chile (1959), con motivo de la Primera Conferencia de Facultades Latinoamericanas de Arquitectura.
2. Celebrar en el sentido que la ocasión es siempre un acontecimiento.
3. La figura de comensal queda expuesta en el libro *Diseño, acto y celebración* (Lang, 2008, p. 21), donde se indica que ha sido acometida como una figura colectiva y no individual.

El Taller de Espacios Expositivos, que se desarrolla durante el segundo semestre académico dentro del ciclo disciplinar de la carrera de Diseño, recoge esa heredad que hace presente el acontecer y da forma a un espacio que trae consigo renovadas lecturas de esta o aquella mirada o reflexión que nos ocupa. Partimos sintiéndonos libres, y tal libertad –pensamos– se da desdeñando el hábito común y repetido. Por ello nos afanamos con situaciones inesperadas, donde el camino creativo sea un constante incursionar para traer a presencia las dimensiones descubiertas.

Nuestras experiencias vienen a responder a aquel esfuerzo que nos lleva a preguntarnos una y otra vez por el “ver” y el “dejar ver” en su sentido de desvelar,⁴ asunto que nos viene del espacio del arte, donde el ver se materializa y decanta en un acto final que culmina en obra. Así, nosotros, recibimos ese ver cual secreto originario, conscientes de que lo propiamente original es un modo de poder expresar nuestros hallazgos. Y, como la mayoría de las veces, puesto que somos diseñadores, esos hallazgos piden la mediación de nuestros sentidos, volvemos a preguntarnos por ese “dejarse ver”, sea de la escritura, del dibujo y su lectura, de los gestos y sus artefactos, de los materiales y su aparecer, o del espacio y las formas que inventamos para recrear su magnitud y hacerla visible. En ello la observación nos acompaña muchas veces de manera tácita, pues aquí o allá, nos lleva a diseñar montajes y contenidos como los que se nos vienen a la memoria y, que como sucinto recuento, presentamos a continuación.



Figura 1: *Mirada de dos orillas de puertos americanos*, 2018.

LA PRESENCIA DE EXPOSICIONES EN LA E[AD]

Desde las más internas y frecuentes a las más externas y ocasionales:

1. Exposiciones de los proyectos de taller: cada semestre finaliza con una propuesta de montaje en la que cada taller expone el decurso de su propio ciclo y los trabajos finales. A esta práctica se suma la muestra de los proyectos de titulación, donde en conjunto se expone el resultado de los talleres de título.



Figura 2: *Dibujos de arquitecto*, 2006.

4. La noción de “desvelar” se señala en *Amereida*, en tanto posibilidad de extensión de la palabra poética, como un desocultar un desconocido.



Figura 3: 13 *cachalotes o la dimensión poética de un país*, 2007.



Figura 4: *Mirada y gesto: el dibujo de observación en el oficio*, 2019.

2. Exposiciones de travesías: muestra del registro de croquis, dibujos o trabajos realizados en el trayecto y en el propio territorio de travesía para ser exhibida a los lugareños. Generalmente se lleva un módulo proyectado con antelación o los materiales necesarios para la construcción e improvisación de la muestra. Ejemplo: exposición *Mirada de dos orillas de puertos americanos* (2018), muestra móvil de grabados de la ciudad de Valparaíso en seis plazas de Montevideo (Figura 1).
3. Exposiciones del trabajo creativo individual o colectivo de profesores: podemos señalar muestras de escultura, pintura, dibujos, objetos y fotografías de diferentes integrantes de nuestro cuerpo académico. Ejemplos: exposición *Dibujos de arquitecto* (2006), de Manuel Casanueva, en la Hospedería del Errante, Ciudad Abierta y MAC de Valdivia (Figura 2); exposición *13 cachalotes o la dimensión poética de un país* (2007), de José Balcells, en el Bodegón Cultural de Los Vilos (Figura 3); exposición *Mirada y gesto: el dibujo de observación en el oficio* (2019), de los profesores Patricio Cáraves, David Jolly y Ricardo Lang, realizada para la inauguración del nuevo edificio de la e[ad] (Figura 4); o bien, las muestras que exponen el trabajo investigativo de algunos de ellos, como la *Exposición del comer* (1999), de Ricardo Lang, en el Campus Lo Contador, PUC Chile (Figura 5).
4. Ejercicios expositivos dentro del taller: en ellos se realizan versiones de obras de artistas en diversos soportes o formatos para ser presentadas a través

- de propuestas de montaje en el espacio público. Ejemplo: proyecto del Taller de Espacios Expositivos, muestra del poema “El aire enrarecido”, de Carlos Covarrubias, en la Ciudad Abierta.
5. Exposiciones del quehacer de la Escuela de Arquitectura y Diseño cada una década, donde se muestra su actualidad. Ejemplos: exposición de los 30 años e[ad] (1982) en el Museo de Bellas Artes, Santiago de Chile (Figura 6); exposición de los 40 años e[ad] (1992) en Ciudad Abierta (Figura 7).
6. Invitaciones a mostrar nuestro quehacer en un ámbito internacional. Ejemplos: XXX Biental de Arte de Sao Paulo (2012) (Figura 8); EPFL de Lausanne (2013) (Figura 9); y, más recientemente, Documenta 14 (2017) en Atenas y Kassel (Figuras 10 y 11).
7. Invitaciones a exponer el trabajo o la investigación de otros: mostrar alguna colección a través de la experiencia sobre material, curatoría y diseño del espacio. Ejemplos: exposición *Investigación en la PUCV* (2013), montada en sus distintos campus y en el Parque Cultural Ex Cárcel de Valparaíso (Figura 12); exposición *Dominio e incertidumbre: los dibujos de la arquitectura* (2018), de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Lovaina, en la Casa Central PUCV (Figura 13).

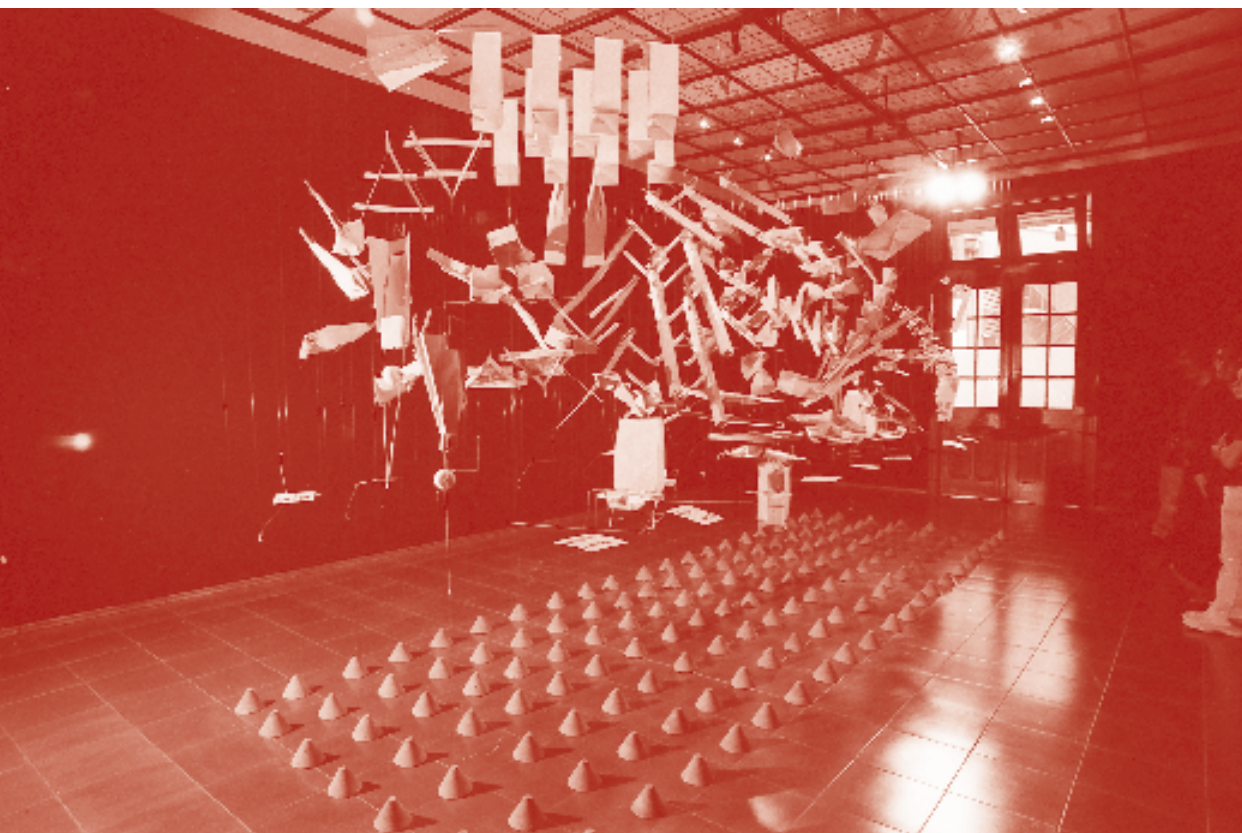


Figura 5: *Exposición del comer*, 1999.

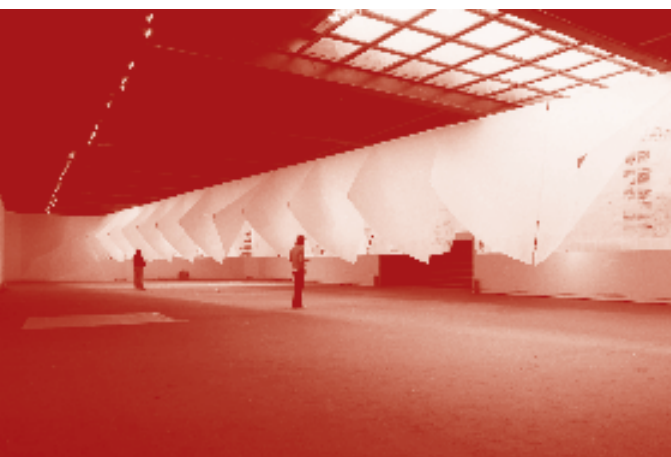


Figura 6: *Exposición de los 30 años e[ad]*, 1982.



Figura 7: *Exposición de los 40 años e[ad]*, 1992.



Figura 8: XXX Bienal de Arte de Sao Paulo, 2012.



Figura 9: EPFL de Lausanne, 2013.



Figura 10: Documenta 14, 2017.



Figura 11: Documenta 14, 2017.

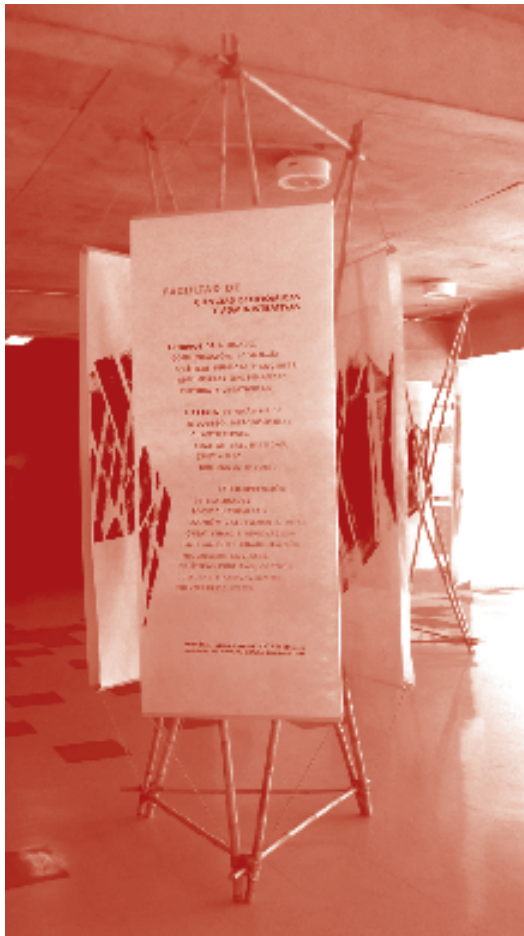


Figura 12: *Investigación en la PUCV*, 2013.



Figura 13: *Dominio e incertidumbre: los dibujos de la arquitectura*, 2018.

¿POR QUÉ EXPONEMOS?

Hasta ahora reconocemos tres dimensiones desarrolladas en torno a esta pregunta.

Modo de crear: exponemos ante nosotros mismos

Entendemos que todo acto expositivo se fundamenta en una observación: un dibujo, una palabra o frase que construimos para explicar algo a los demás, pero primeramente a nosotros mismos, para que cobre sentido la acepción de la palabra exponer: sacar algo de uno para mostrarlo a otros.

Para que esto acontezca es necesario sintetizar, llegar a una unidad que pueda ser comprendida de manera correcta por el lector.

Modo de aprender: exponemos entre los integrantes del taller

El método del taller consiste en mostrar lo que se piensa a propósito de un tema determinado. Así, lo hecho por cada estudiante es expuesto ante profesores y compañeros. Si la exposición no es clara, se da paso a un diálogo conjunto que despeja el tema tratado, avanzando gradualmente a partir de correcciones y sugerencias hechas por los interlocutores, hasta lograr una propuesta que tiene algo de todos, sin perder la autoría individual. Es un método de aprendizaje próspero, tanto para la marcha en común del taller como para cada estudiante en particular.

Modo de comprender: exponemos ante otros

Nuestras exposiciones quieren lograr tal sutileza constructiva que en ellas todo se muestra y nada se esconde, herencia de aquel “sin revés ni derecho”.⁵

Creemos que los materiales se trabajan y presentan en su esencia: la madera es madera y el papel es papel, y juntos juegan un rol complementario e inequívoco.

Un ejemplo que ayuda a entender el sentido de cómo exponemos es el cortaplumas Opinel, que estando cerrado y visto desde cierto ángulo, muestra todo lo que es: su materialidad (acero y madera) y su forma.

En ese extremo del objeto aparece cada uno de sus componentes y su función: desde las capas externas hacia el centro encontramos el pomo de madera de haya, el riel de acero del seguro (que revela la ubicación del eje), el cuello de apriete, el interior de madera con las marcas de armado, la grieta para la hoja y la hoja en forma de cuña que conserva el filo. No es necesario abrirlo para comprender su funcionamiento y gestualidad. Es tan importante el contenido como el continente. La mano así lo interpreta y lo entiende. (Figura 14).



Figura 14: Esquema Opinel.

FUENTES

5. El concepto fue acuñado en la exposición de los 20 años de la Escuela de Arquitectura UCV, montada en el Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago, en 1972. Aquí se retoma como una forma de señalar el no privilegio de una parte sobre otra, de modo que todo lo realizado –incluyendo mecanismos y estructuras– se haga visible en la muestra.
- CRUZ, A. (1959). *Primera Conferencia de facultades latinoamericanas de Arquitectura*. Actas. Doc. 27. Universidad Católica de Chile.
- CRUZ, A. et al. (1972). *Exposición 20 años de la Escuela de Arquitectura UCV*. https://wiki.ead.pucv.cl/Exposici%C3%B3n_20_a%C3%B1os_Escuela_de_Arquitectura_UCV
- IOMMI, G. et al. (2011). *Amereida*. Viña del Mar: Ediciones e[ad] PUCV.
- LANG, R. (2008). *Diseño, acto y celebración. La diversión del hábito*. Valparaíso: Ediciones Universitarias.